



«Encaje de papel»

Muchas personas por razones de edad han interrumpido su trabajo habitual, un horario diario que respetar y una monotonía constante, un descanso obligado por haber cumplido con su obligación y ¿después qué? cuando aún quedan fuerzas para mucho más.

Pues mira por donde, José Antonio Acevedo Lorente, muchos años en el Ayuntamiento ha cumplido con todo lo anterior mencionado y ahora se dedica en sus ratos libres a una manualidad que aprendió en los años...

Ir a su casa y encontrarse todo recubierto de artesanía, portarretratos, ceniceros, mecheros, relojes, joyeros, crucifijos, marcos y un sin fin de objetos que él se imagina. Rara es la familia que él admire que tenga algún regalito realizado con sus propias manos.

Esto lo aprendió en San Pedro de Cadeñas (Burgos), donde varios monitores enseñaban a todo tipo de manualidades y Acevedo se quedó con el truquillo de fantasear con recortes y tiras de papel. En la actualidad son los trabajos que hace, obra nada conocida y de mucha paciencia lo que



se suele decir «obra de chinos».

Ha fabricado su propia mini-guillotina, con ella corta tiritas de papel y con un arte y meticolosa forma encaja como si de encaje de bolillos se tratara, formando unos relieves parejos, que resalta cada espacio que quiere destacar. Cadeneta que antes ha tenido que confeccionar el croquis de donde debe ir instalado para evitar pasarse, ya que no puede cortarse si sobra espacio.

En fin, si escribirlo es complicado, como será hacer el trabajo.

En estos días de verano, que por las noches y durante el día, le sobra el tiempo, se entretiene en hacer todo este tipo de repujado

trenzado y relieve del papel.

El material que emplea no puede ser más sencillo y barato, papel blanco o de colores, cartón y goma, eso sí, mucha habilidad en las manos. También emplea como final de obra la goma-laca que dándole unos toques de pincel, el trabajo resulta más compacto y toma un color acaramelado que agranda la vista, decora y juega con el mobiliario.

Lo curioso del caso es que todos los trabajos que realiza se los regala a sus amistades, es incapaz de cobrar ni una peseta. Sólo le agrada que le admiren su labor, con ello se encuentra suficientemente recompensado.

Una nueva y céntrica tienda nos ofreció este curioso juego de letras en su cartel principal. Resulta chocante el anuncio, y es que las palabras cobran vida propia y si les falta o les sobra algo nos cuesta trabajo reconocerlas. Es como si viésemos la foto de una persona conocida que presenta alterado su semblante habitual.

Debemos decir que error ha sido debidamente subsanado y en la actualidad la palabra aparece con todas sus letras.

